

COMPETITIVIDAD

FICHA TÉCNICA DEL LIBRO

Título: ¡Yo primero!

Autora: Míriam Tirado

Ilustrador: Joan Turu

Editorial: Carambuco

Año: 2024

Sinopsis:



Lucas quiere ser el primero en todo: en llamar al ascensor, en escoger el juego, en hablar en la asamblea... Y claro, eso le trae muchos problemas y conflictos.

El hada de los volcanes visitará a Lucas para ayudarlo a sentirse mejor y descubrir qué pasa cuando no se compite por todo.

GUÍA DIDÁCTICA DE LECTURA

Tema: Gestión del conflicto y la frustración debido a la rivalidad y competitividad.

Objetivos

- Gestionar el conflicto y la frustración con las/os niñas/os, aprendiendo a disfrutar de lo que de verdad importa.
- Aprender a relajarse ante las angustias y frustraciones propias.
- Fomentar el respeto y la crianza consciente a través de la paciencia y la empatía.

Edad recomendada: 3-6 años

Información

- **¿Es habitual que las/os niñas/os se enfaden cuando pierden?**

Acostumbradas/os a recibir elogios por cada uno de sus logros, es habitual que las/os niñas/os no acepten la derrota e, incluso, muestren su desacuerdo con rabietas y enfados desproporcionados. A pesar de que, a menudo, ese comportamiento suele interpretarse como un método para lograr lo que quieren, pueden llegar a ser situaciones muy desagradables, que no comprenden y en las que sufren.

Asimismo, una mala gestión de la tolerancia a la frustración en la infancia, al igual que las actitudes de enfado hacia una/o misma/o y los demás, pueden generar dificultades a la hora de relacionarse y un futuro malestar emocional, intolerancia al fracaso, ansiedad y/u otros trastornos psicológicos.

A pesar de ello, es posible convertir su enfado en aceptación, guiándoles y trabajando junto a ellas/os día a día.

- **¿Cómo podemos ayudarles a hacer frente a los sentimientos y actitudes negativas que experimentan al perder?**

Teniendo en cuenta que los familiares influyen directamente sobre el comportamiento y personalidad de las/os niñas/os, es importante que seáis modelos referentes ante situaciones en las que es necesario actuar con paciencia, empatía, y respeto; normalizando la derrota y celebrando las victorias ajenas tanto como las propias. Además, es necesario que se les enseñe a valorar el esfuerzo, a comprender la necesidad de perseverar y a darle mayor importancia a la mejora personal que a la competición.

Por ello, se recomienda que celebréis no solo sus logros sino también sus progresos, así como que les proporcionéis respuestas constructivas cuando se animen a participar, sin importar el resultado obtenido. También es importante recordar la importancia de ofrecerles experiencias de aprendizaje real, a través de

las cuales se les permita cometer errores y aprender de ellos, en vez de facilitarles todas las situaciones y retos con las que se van encontrando.

Por otra parte, se recomienda trabajar métodos de relajación y autocontrol, con intención de aumentar la tolerancia a la frustración. Para ello, será indispensable hacer hincapié en la comprensión de las emociones, la asertividad y la comunicación.

Por último, se sugiere evitar hacer uso de las comparaciones con hermanas/os, compañeras/os... En vez de hacerlo, destacaremos las fortalezas de cada una/o, haciendo ver que cada persona es diferente y que es necesario esforzarse para lograr los objetivos y mejorar día a día, aprendiendo de los errores.

A continuación, se presentan diferentes actividades para trabajar las actitudes ya mencionadas, utilizando el libro ¡Yo primero!, de Míriam Tirado, como herramienta de apoyo.

Antes de leer el libro...

1.- Confianza y comunicación

Hablad con vuestra hija/o sobre lo que siente al perder y cómo lo manifiesta. A continuación, explicadle que tenéis un nuevo libro para leer juntas/os en el que se cuenta la historia de un niño que se enfrenta a una situación similar. Acordad con vuestra/o hija/o en qué momento lo leeréis, recordándole las tareas que debe realizar antes de leerlo.

Es importante que se sienta apoyada/o, querida/o, animada/o y a gusto, y eso podemos lograrlo demostrándole lo orgullosas/os que estáis por todo lo que ha conseguido hasta el momento. De hecho, nuestras palabras y acciones reflejan lo que pensamos sobre nuestras/os hijas/os, que por pequeñas/os que nos parezcan, están continuamente influenciadas/os por lo que les transmitamos y aprenden de ello.

2.- Hablemos del libro *¡Yo primero!*

Dejad que vuestra/o hija/o observe y manipule el libro a su antojo. El primer contacto con la lectura se basa en familiarizarse y sentir atracción por lo que va a leer o escuchar, en este caso, viendo, tocando y jugando con el libro. Participa en esta tarea preguntándole sobre las ilustraciones de la portada. Aquí te dejamos algunas de las preguntas que podríais hacerle:

- ¿Qué puedes ver en la portada? (Anímale a que hable sobre todo lo que aparece en ella, comentando con ella/él lo que vaya diciendo).
- ¿Cómo crees que se siente el que ha llegado primero a la meta? ¿Y cómo crees que se siente la que ha llegado segunda? ¿Por qué crees que se sienten así?
- Fíjate en las manos del primer niño, ¿qué está haciendo? ¿Por qué hace eso?
- ¿Crees que el niño puede hacer lo que él quiera con tal de llegar el primero? ¿Por qué crees eso?
- El libro se titula *¡Yo primero!* ¿Crees que su autora ha elegido bien el título?
- ¿Qué crees que va a pasar en el cuento?

Mientras leéis el libro...

1.- Algunas recomendaciones

Debido a que el libro que se trabaja con esta guía está dirigida a niñas/os de entre 3 y 6 años, las preguntas y actividades que os proponemos están dirigidas también a ese rango de edad. A pesar de ello, debéis tener en cuenta las características y capacidades de vuestra/o hija/o y adaptar el contenido de la guía a las mismas, bien cambiando el vocabulario o bien describiéndolo según su nivel lingüístico; leyendo a su ritmo, teniendo en cuenta que el objetivo es trabajar la gestión de la frustración y la competitividad; añadiendo preguntas más personales; etcétera.

2.- Página a página

• Páginas 1-2

<<Lucas siempre quería ser el primero, el más rápido, el más fuerte, el más... ¡TODO! Y con frecuencia eso provocaba muuuuuchos problemas, sobre todo con Claudia, su hermana gemela, que a veces también quería ser la primera. Y, claro, los dos no podían serlo.>>

Posibles preguntas:

- ¿Dónde están Lucas y Claudia? ¿Y qué están haciendo?
- Fíjate en el pie de Lucas. ¿Qué está haciendo? ¿Por qué crees que hace eso?
- ¿Cómo crees que se siente Claudia?
- Mira qué caras están poniendo el heladero y la niña que está comiendo un helado. ¿Crees que están de acuerdo con el comportamiento de Lucas?

Actividad:

Pedidle a vuestra/o hija/o que piense en alguna situación similar a la que están viviendo Lucas y Claudia. Que piense bien cómo actúa ella/él y cómo debería actuar Lucas. Os podéis apoyar en las siguientes preguntas.

- ¿A ti te gusta ser la/el primera/o? ¿Cuándo te gusta ser la/el primera/o?
- ¿Alguna vez has conseguido ser la/el primera/o? ¿Cómo lo conseguiste?
- ¿Qué crees que tendría que hacer Lucas?

• Páginas 3-4

<<Al salir de casa, Lucas se apresuraba para darle al botón del ascensor mientras decía “¡Yo primero!”. Claudia, que solía ir más despacio, a menudo se enfadaba, y entonces su madre le decía: “Lucas, hoy tú has sido el primero, pero cuando volvamos, le tocará a Claudia”. A él no le gustaba nada oír eso.>>

<<En el recreo, siempre quería ser el primero en elegir a qué jugar. En clase, cuando se reunían en asamblea, quería ser el primero en hablar y el primero en salir cuando llegaba la hora de volver a casa. Pero el tema no acababa ahí.>>

Posibles preguntas:

- ¿Por qué se enfadaba Claudia? ¿Crees que su madre tiene razón y tiene que darle al botón cada vez uno, o hay que llegar el primero para darle al botón?

- En el libro nos cuentan que Lucas también quiere ser el primero en clase. Mira a sus compañeros. ¿Crees que están contentos con Lucas? ¿Cómo crees que se sienten? ¿Y crees que a Lucas le importa lo que piensen sus compañeras y compañeros?

- **Páginas 5-6**

<< Cuando les regalaban algún juguete, siempre quería ser él quien lo desarrollara o el primero en jugar con el regalo. Si su padre servía la cena y cogía antes el plato de Claudia, él exclamaba indignado: “¡No! ¡Yo primero!”. Y cuando su padre le respondía “Ahora le toca a ella”, Lucas notaba cómo se le encendía el volcán y siempre acababa llorando y muy enfadado.>>

Posibles preguntas:

- ¿En qué otras actividades y sitios quiere Lucas ser el primero? ¿Siempre consigue ser el primero? ¿Por qué a veces no es el primero?
- ¿Cómo se siente cuando le dicen que no va a ser el primero? Mira la cara de Lucas; se nota que está enfadado. Ahora mira las caras de sus familiares. ¿Crees que su hermana está contenta por ser la primera? ¿Por qué no lo está? ¿Cómo crees que se sienten su madre y su padre? ¿Por qué crees que se sienten así?
- ¿Cómo te sientes tú al no ser la primera/el primero?

Actividad:

Haciendo uso de una cartulina grande o las nuevas tecnologías, crearéis una tabla en la que iréis señalando las diferentes actividades en las que vuestra/o hija/o tenía la posibilidad de lograr un primer puesto, si lo ha conseguido o no, cómo se ha sentido y cómo ha actuado después. Recordando la importancia de la participación familiar, añadid alguna vivencia personal que pueda hacerle ver que las personas adultas también deben hacer frente a situaciones similares.

Adaptad la actividad a su edad y habilidades, haciendo uso de dibujos que escenifiquen las situaciones vividas, o escribid vosotras/os lo que os vaya

contando. Al final de la guía os proporcionamos un modelo de tabla que podéis adaptar y usar.

Recomendamos realizar esta actividad a diario, hasta que vuestra/o hija/o sea realmente consciente de qué siente en cada situación a la que se enfrenta y aprenda a actuar de forma no perjudicial (ni para ella/él, ni para las personas que le rodean).

- **Páginas 7-8**

<< Sus padres estaban hartos de esas competiciones e intentaban ser lo más justos posible, pero con frecuencia sentían que la situación les superaba. Cuando le preguntaban: “Pero Lucas, ¿por qué quieres ser siempre el primero? ¿Es que no ves que no hace falta y que, además, es imposible?”, él se encogía de hombros. Le salía así y no podía evitarlo. Claudia también estaba más que harta y a veces, aunque no le interesaba tanto ser la primera, lo reclamaba solo para que Lucas viera que no siempre podía salirse con la suya.>>

Posibles preguntas:

- ¿Por qué crees que Lucas quiere ser siempre el primero? ¿A ti también te gusta ser la/el primera/o? ¿Por qué te gusta?
- ¿Crees que se puede ser siempre la primera o el primero?
- ¿Qué hace a veces Claudia? ¿Crees que a Claudia le interesa ser siempre la primera? ¿Entonces por qué a veces lo reclama (dice que quiere ser la primera)?

- **Páginas 9-10**

<<Un día, su madre apareció en casa con un monopatín. “Mirad qué me ha dado hoy la tía. Era de vuestro primo cuando era pequeño”. Como Claudia estaba más cerca de su madre, lo cogió y dijo: “¿Puedo probarlo?”. “Claro”, respondió su madre. De repente, Lucas se acercó y lo agarró de sopetón gritando: “¡Yo primero!”. Su madre se lo quitó de las manos y le dijo: “¡No! Lo tenía Claudia. Primero lo probará ella y después tú”. El volcán se le encendió tanto que Lucas chilló: “¡¡¡NO!!! ¡Es injusto!” y se marchó a su habitación entre gritos y llantos. Cerró dando un portazo.>>

Posibles preguntas:

- ¿Por qué su madre quita a Lucas el monopatín y le dice que no será el primero en probarlo? ¿Crees que Lucas tendría que ser el primero?
- ¿Cómo reacciona (qué hace) Lucas cuando le dicen que no será el primero en usar el monopatín?
- Ya es la segunda vez que en el cuento dicen que a Lucas se le enciende el volcán. ¿Qué crees que quieren contarnos con eso? ¿A ti se te ha encendido el volcán alguna vez?

Actividad:

En el cuento se compara con un volcán lo que siente Lucas cuando se enfada. Después de hablar sobre ello, compararéis, junto a vuestra/o hija/o, cada emoción con algún ser u objeto, explicando la razón por la que las identificáis de esa manera. Mientras tanto, crearéis tarjetas utilizando folios en blanco o cartulinas de colores, una por cada emoción. Por un lado, escribiréis qué emoción es y dibujaréis su cara cuando se siente de esa manera. Por el otro lado, dibujaréis el ser/objeto que hayáis escogido.

Con esta actividad le ayudaremos a identificar y a transmitir sus emociones, mientras creáis tarjetas que podrá usar como apoyo.

• **Páginas 11-14**

<< “Respira”, oyó entonces Lucas. Era el hada de los volcanes, que había ido a echarle una mano. Pero justo entonces entró su padre y el hada se escondió a toda prisa. El padre se acercó a su hijo y le puso un espejo delante.>>

<<“Mira”. Lucas no sabía a qué se refería su padre. “Obsérvate bien, porque en todo el mundo no hay nadie como tú, ¿lo sabías? Nadie. Por eso, siempre eres el primero en ser como eres y en hacer las cosas como tú las haces. ¿Me explico?”.

Lucas no acababa de entenderlo, pero le gustó que su padre le dijera que él siempre sería el primero y que no había nadie más como él. “¿Vienes conmigo?”. “No, aún estoy enfadado”. “De acuerdo. Cuando te apetezca, ven a probar el monopatín. Te queremos mucho”.>>

Posibles preguntas:

- ¿Quién es el hada de los volcanes? ¿En qué crees que puede ayudarle a Lucas? (Pedidle que busque al hada en estas páginas).
- ¿Para qué le da su padre un espejo? ¿A qué se refiere con que siempre será el primero en ser como es y en hacer las cosas como él las hace?
- Aunque a Lucas le haya gustado lo que le ha dicho su padre, ¿se le ha pasado el enfado? ¿Qué crees que necesita para que se le pase?

Actividad:

Necesitaréis un espejo. Es recomendable que uséis un espejo pequeño que ella/él misma/o pueda manejar; pero, si no tenéis ninguno, para esta actividad también sirve uno de pared.

Al igual que hace el padre de Lucas y Claudia, le daréis un espejo a vuestra/o hija/o y le pediréis que se mire bien: su cara, su pelo, sus orejas, sus pecas o lunares... Después, le contaréis diferentes situaciones y tendrá que representar cómo se siente ante las mismas, sin dejar de mirarse al espejo. Cuando lo haga, verá cómo le cambia el gesto de la cara y verá lo que ven los de su alrededor cuando está contenta/o, triste, enfadada/o...

Es importante que los ejemplos o contextos que uséis sean de su día a día, para que se sienta realmente identificada/o y conecte con sus emociones.

También podéis hacer como el padre de Lucas y Claudia cuando vuestra/o hija/o actúe de la misma manera y consideréis que necesite ver sus emociones a través de un espejo, recordándole que es única/o y que le queréis mucho.

• **Páginas 15-16**

<<En cuanto su padre se marchó, el hada volvió a asomar la cabeza.
– Uf, casi me pillas tu padre. Lucas, ¿qué te pasa?
– ¡Estoy furioso!
– Ya lo veo... Y ¿por qué?
– Porque quiero ser el primero siempre.
– Y ¿eso cómo te hace sentir? –le dijo el hada acariciándole el pelo con su manita minúscula.
Lucas se quedó unos segundos en silencio y al final dijo con un hilo de voz:

- Muy cansado.
- Te entiendo... Seguro que es muy cansado competir por todo. Pero dime una cosa, Lucas, ¿por qué quieres ser siempre el primero?
- Para ser el mejor.
- Me lo imaginaba... Pero ¿sabes qué? Ya eres el mejor siendo tú. Y quizá también pienses que te querrán más si siempre eres el primero...
- Lucas asintió con la cabeza.
- Se me ocurre una idea. ¿Por qué no investigas qué ocurre si no eres el primero? Tal vez te lleves una sorpresa –le propuso el hada.>>

Posibles preguntas:

- Fíjate bien en la cara de Lucas. Antes ha dicho que estaba enfadado, pero ¿cómo se siente además de enfadado? ¿Por qué está cansado?
- Recuerda cómo se han sentido su hermana, su madre, su padre y sus compañeras/os a lo largo del cuento ¿crees que le quieren más por ser el primero en todo? ¿Crees que te quieren más cuando eres la/el primera/o?
- El hada le propone investigar sobre qué ocurre al no ser el primero. ¿Qué tendrá que hacer para poder investigarlo?

• **Páginas 17-20**

<<Esa sugerencia no acabó de gustarle, pero pensó que, por un día, podía probarlo. Así pues, al día siguiente, cuando salió de casa con Claudia y su madre, no corrió a pulsar el botón del ascensor y se sorprendió al ver que no pasaba nada.

Bueno, sí, que todo era más fácil: nadie se había enfadado nada más empezar la mañana.>>

<<En el colegio, respiró aliviado al ver que, jugando en el recreo, no había sido quien más había corrido, pero sus amigos lo habían animado igual. Más tarde, la maestra le dijo:

– Lucas, enhorabuena. En la asamblea has escuchado a todo el mundo con atención y has esperado tu turno de palabra. Sé que no ha sido fácil, por eso quiero que te sientas muy orgulloso. ¡Felicidades!

¡Uau! Qué bien le habían hecho sentir esas palabras. Tal vez sí era cierto que no era necesario competir por todo.>>

Posibles preguntas:

- Lucas hizo caso al hada y se esforzó en ir con calma y no ser siempre el primero. ¿Cómo crees que le hizo sentir actuar de esa manera por la mañana con su familia? Mira la cara de su madre y su hermana. ¿Qué crees que estarán pensando? ¿Por qué crees que piensan eso?

- Y en clase, ¿cómo crees que le hizo sentir ir con calma? ¿Cómo actuaron sus compañeras y compañeros? ¿Por qué le felicitó su profesora?

- **Páginas 21-24**

<<A última hora de la tarde, antes de irse a dormir, se dio cuenta de que se sentía menos cansado y había podido volver a jugar tranquilo con Claudia, como hacía tiempo que no ocurría. Ya de noche, el hada se plantó en la cama de Lucas y le dijo:

– Pssst... ¿Qué tal el día?

– Hola, hada. Estoy menos cansado y todo ha ido mejor.

– ¿Ah, sí? Entonces, ¿qué ocurre si a veces no puedes ser el primero?

– Pues diría que nada. Me quieren igual y no me siento menos.>>

<<Lucas se sentía contento de haberlo descubierto.

– Mi padre dice que siempre soy el primero en ser como soy y en hacer las cosas como las hago yo.

– Tiene razón... Quizá algún día podría ir a visitar también a los adultos... ¿Crees que les apetecería ver a un hada? Me gustaría hablar con tu padre.

– ¿A un hada como tú? ¡Segurísimo! –Y chocaron la mano, entre risas.

Era genial poder ser amigo de un hada.>>

Posibles preguntas:

- ¿Por qué antes no jugaba con su hermana Claudia?
- Entonces, ¿qué pasa si Lucas no es el primero en todo? ¿Y qué pasaría si tú tampoco eres la/el primera/o en todo?
- El hada de los volcanes ha ayudado a Lucas a darse cuenta de que, si no está continuamente intentando ser siempre el primero, se sentirá menos cansado, se enfadará menos y le querrán igual. Pero ¿ha sido el hada el único que le ha ayudado? ¿Qué frase recuerda Lucas que le dijo su padre? ¿Quién te ayuda a ti cuando lo necesitas?

Tras leer el libro...

Al final del cuento, la autora aporta una serie de explicaciones y recomendaciones que podrán servir de ayuda para entender mejor a vuestra/o hija/o. De manera complementaria, os indicamos varias actividades que podéis realizar en casa para que vuestra/o hija/o aprenda a gestionar la frustración y calmar la necesidad de ser primera/o en todo.

1.- Hablaréis sobre el libro que habéis leído: quién es Lucas, cómo actúa al principio de la historia, cómo le hace sentir el intentar ser siempre el primero, quién le ayuda a dejar de actuar de ese modo y cómo, y cómo se siente al final del cuento. Leed el libro todas las veces que queráis, para que entienda bien su significado.

Si queréis leer otro libro para trabajar este mismo tema con vuestra/o hija/o, os recomendamos diferentes títulos en el último apartado de esta guía. Además de leer libros, recordad que les podéis contar cuentos interactivos afines sus intereses. Para contarlos, dejad que elija los personajes y el lugar en el que transcurrirá la historia. A continuación, podéis ir inventando diferentes situaciones en las que enfrentarse a retos que obliguen a seguir ciertos pasos o a esperar los turnos, para que vuestra/o hija/o vaya superándolos.

2.- Mindfulness

Algunas de las posibilidades que nos proporcionan las actividades de mindfulness y relajación son: aprender a mantener la atención, desarrollar la capacidad de regular las emociones, aumentar la capacidad de tomar decisiones y el nivel de resiliencia, además de aprender a tener paciencia. Se recomienda realizar alguna actividad de este tipo todos los días, en un tiempo más largo o corto en función de la necesidad. Aquí os dejamos una lista de actividades que podéis probar.

- Pasar de la tranquilidad al nerviosismo y viceversa, para darse cuenta de los cambios que tiene su cuerpo. Para empezar, le pediréis que se siente y se fije en su respiración y su latido. Luego le pediréis que haga cualquier movimiento que tenga como objetivo mover el cuerpo en un corto espacio de tiempo, como saltar o correr. A continuación, mandadle parar, sentarse y fijarse en los cambios que ha tenido su cuerpo (respiración, corazón...).
- Realizar actividades para aprender a respirar (por ejemplo, soplando, dar vueltas a las aspas de un molino de viento de papel; mover el agua o bolas

de hilo). De hecho, es importante aprender a coger aire tranquilamente por la nariz, mantenerlo y expulsarlo por la boca. Que mientras lo hace preste atención a su movimiento respiratorio y corporal.

- Dar paseos por la naturaleza, analizando lo que hay a vuestro alrededor.
- Mover una pequeña botella llena de agua y purpurina. Cuando se mezclen los dos elementos, no se podrá ver del todo lo que hay al otro lado, tendrá que esperar y, cuando la purpurina se asiente en la parte inferior, notará que el agua está limpia y que se ve bien a través de ella. Le explicaréis que en su mente ocurre lo mismo, destacando la importancia de la relajación para poder aclarar sus ideas y actuar con paciencia y sensatez.

3.- Espera tu turno

Haced uso de diferentes situaciones en las que vuestra/o hija/o tenga que esperar su turno. Podéis aprovechar cualquier situación del día a día: durante el desayuno, al entrar en el coche, en el parque... También podéis usar diferentes juegos en los que sea necesario esperar los turnos, como juegos de mesa, de cartas, dibujos o alguno que requiera completar diferentes recorridos o pruebas.

Los juegos que realicéis serán más efectivos si se planifican para jugar de manera cooperativa. Es decir, en los que, además de esperar su turno, tenga que trabajar junto a alguien más para lograr un objetivo común. Será necesario puntualizar que no puede jugar de manera individual, sino que tendrá que contar continuamente con sus compañeras/os de equipo y escuchar sus propuestas. Recordad que podéis incluir la cooperación en las tareas cotidianas:

- Poner la mesa: podéis realizar esta tarea tanto en cadena, como con unos dados que os irán indicando qué parte de la vajilla colocar o a quién le toca colocar qué vajilla (teniendo que esperar su turno para colocar la siguiente).

- Tareas como hacer las camas, vestirse y recoger: podéis convertirlas en una carrera contrarreloj, poniendo un límite de tiempo (adaptado a su edad y habilidades) para terminarlas de la mejor manera que puedan. Tendrán un mismo objetivo y no competirán entre ellas/os, sino que se ayudarán y trabajarán de manera conjunta.
- Rutinas: haciendo uso de tablas de rutinas semanales que permitirán visualizar los objetivos y repartirse las tareas de manera equitativa, aprendiendo a esperar su turno visualizándolo y a respetar el turno de las/os demás.

Es importante que vuestra/o hija/o sea consciente de cómo os sentís cuando no espera y se enfada, y cómo se sienten los demás (sus hermanas/os, primas/os, sus profesoras/es, otras/os niñas/os del parque, etc.).

Actividad pág. 5-6

¿Cuándo he competido hoy? ¿Qué he logrado?	¿Cómo me he sentido?	¿Cómo he actuado? ¿Qué he logrado actuando así?	¿Cómo intentaré actuar a partir de ahora?

OTROS LIBROS PARA TRABAJAR EL TEMA:



- Oliviak ez daki galtzen (Elvira Lindo). Ikasmina, 2022.
- Cuando la competición va demasiado lejos (Jennifer Moore-Mallinos). Edebé, 2015.
- Mapache quiere ser el primero (Susanna Isern). Nubeocho, 2015.
- I'm the best (Lucy Cousins). Parramón, 2010.
- Sumendi bat daukat (Míriam Tirado). Carambuco, 2023.
- ¿Qué necesito cuando me enfado? (Tania García). Beascoa, 2023.



*Todos los libros están disponibles en la Red de Lectura Pública de Euskadi.